

El caso de acaso: una partícula modal*

The case of Spanish *acaso*: a modal particle

LOVRO SUČIĆ

Universidad de Zadar, Croacia

Resumen. Con base en el estudio de caso del lexema *acaso*, contrastado (Aijmer 2013; Kresić & Batinić 2014) con la partícula croata *zar*, cuestionamos la inexistencia (Tanghe 2016) de partículas modales en español proponiendo criterios sintácticos y semánticos (Sesar 2005) para su distinción. Partiendo del uso que indica una pérdida de valor proposicional, investigamos la gramaticalización que convierte el sustantivo en una partícula, siendo el adverbio un grado intermedio (Hopper & Traugott 2003). Como corpus comparable usamos traducciones croatas y españolas de la Biblia y la versión española de una novela croata. La comprobación de datos se realiza mediante un análisis intralingüístico, recurriendo al corpus sincrónico CORPES y al diacrónico CORDE. Asumiendo la continuidad entre las categorías de los marcadores, modales y del discurso (Cuenca 2013), identificamos los rasgos prototípicos de las partículas. En el análisis interlingüístico nos centramos en la correspondencia del valor ilocutivo entre *acaso* y *zar* en croata, y en el intralingüístico comprobamos los rasgos sintácticos y funcionales (la dependencia sintáctica, la distribución y el

Data de recepción: 19-09-2018 ▪ Data de aceptación: 27-09-2018.

* Una versión previa de este trabajo fue presentada en la 5ª Conferencia Internacional *Discourse Markers in Romance Languages: Boundaries and Interfaces* en Lovaina la Nueva, Bélgica, el 10 de noviembre de 2017. Agradezco la primera lectura del artículo a la profesora Raffaelli. Mi gratitud se hace extensiva a la profesora Cuenca por atender con paciencia mis dudas y por todas las clarificaciones y observaciones que me brindó. También agradezco sinceramente a dos revisores sus comentarios y propuestas, al tiempo que asumo la responsabilidad de las eventuales debilidades. Por último, debo señalar que el estudio de Afonso (2005) sobre el “marcador” portugués lleva un título parecido: *Acaso. Estudo de um caso*.

valor ilocutivo) que permiten distinguir las partículas modales de los adverbios modales por un lado y de los operadores modales por el otro.

Palabras clave: *acaso*; partículas modales; gramaticalización; croata; español.

Abstract. With a case study on the Spanish lexeme *acaso*, contrasted (Aijmer 2013; Kresić & Batinić 2014) with the Croatian modal particle (MP) *zar*, we challenge the inexistence (Tanghe 2016) of MPs in Spanish by proposing syntactic and semantic (Sesar 2005) criteria for their distinction. Starting from the use that implies a loss of propositional value, we study the grammaticalization which turns the noun into an MP, the adverb being its intermediate stage (Hopper & Traugott 2003). The comparative corpus we use consists of the Croatian and Spanish translations of the Bible and of the Spanish translation of a Croatian novel. The data are analyzed language internally, making use of synchronic (CORPES) and diachronic (CORDE) corpora. Assuming the continuum between the categories of modal and discourse markers (Cuenca 2013), the prototypical features of the MPs are being identified. While the comparative study focuses on the correspondence of the illocutionary values of *acaso* and Cr. *zar*, the language internal study helps to discover syntactic and functional features (syntactic dependence, distribution and illocutionary value) that allow for distinguishing the MPs from modal adverbs on the one hand and from modal operators on the other.

Keywords: *acaso*; modal particles; grammaticalization; Croatian; Spanish.

1. INTRODUCCIÓN

Si el francés es caracterizado a menudo como una «langue dite pauvre en particules» (Schoonjans & Lauwers 2010: 115), las demás lenguas románicas también suelen describirse como carentes de la categoría de partículas (modales) o, por lo menos, carentes de un conjunto cuyos miembros puedan considerarse prototípicos de la categoría. Sin embargo, nos parece oportuno cuestionar la validez de la afirmación de que «[m]uchas lenguas, entre ellas el español, no disponen de una categoría *nítida* de partículas modales, contrariamente al alemán [...] y el neerlandés [...] entre otros» (Tanghe 2016: 30, cursiva nuestra).

El propósito de este artículo es discutir esas ideas bastante arraigadas a partir del estudio de caso del lexema español *acaso* combinando un análisis contrastivo croata-español con un estudio de corpus de la lengua española.

Acaso es un lexema polisémico, pues, además de su significado de sustantivo (‘casualidad’) que —precediendo etimológicamente a los demás significados— no suscita duda alguna, también cuenta con un significado de adverbio de duda (‘quizás’, ‘tal vez’). No obstante, indudablemente *acaso* tiene además cierto significado

procedimental¹. Sin embargo, mientras la existencia de una categoría de partículas² en croata no se cuestiona mucho, las partículas en español, como es notorio, no gozan del mismo estatus, sino que la partícula es considerada hiperónimo que engloba las categorías morfosintácticas de preposiciones, conjunciones y adverbios (Pavón Lucero 1999). Así pues, las palabras con significado procedimental (Blakemore 2002), como es el caso de *acaso*, tradicionalmente se ven adscritas, por un lado y según el criterio morfosintáctico, a la clase de los adverbios modales (NGLE 2009: 2290); por otro lado y según el criterio funcional, se sitúan entre los marcadores del discurso, o bien en la subcategoría de los *operadores modales* (Fuentes Rodríguez 2009).

Cabe, por tanto, clarificar los conceptos de los adverbios modales, las partículas (modales) y los marcadores del discurso con sus subcategorías, y, en la medida de lo posible, trazar los límites entre dichas categorías. En el enfoque cognitivo asumido por Cuenca (2013) en su *modelo dinámico*, los marcadores (pragmáticos) se entienden como un continuo entre dos polos: el de las categorías con función modal, entre las que se incluyen las partículas modales, las interjecciones y los adverbios modales, y el de las categorías con función conectiva, que incluye las conjunciones y también otros elementos parentéticos conectivos (conectores parentéticos y conectores pragmáticos). Si estamos de acuerdo en que la polifuncionalidad de ciertos marcadores (Tanghe 2016: 6) o partículas implica una fluidez en la determinación de su pertenencia, en diferente grado, a ciertas categorías, se nos impone la tarea de identificar los rasgos que nos permitan relacionarlos con sus respectivos prototipos.

Puede llegarse a una idea más completa de las propiedades de las palabras de valor procedimental adoptando una perspectiva interlingüística (Aijmer & Simon Vandenberg 2003; Aijmer 2013: 92-3; Tanghe 2016: 297), recurriendo a los corpus paralelos y comparables de traducciones. En efecto, muchas investigaciones, desde el trabajo de Weydt (1969, *apud* Kresić & Batinić 2014), han puesto en relación el alemán, que tiene fama de ser una «lengua rica en partículas», con las lenguas

¹ En una parte importante de los casos, según veremos, el equivalente croata de lo último sería la partícula *zar* (Vinja 1998 [1963]: 414). Es curioso el comentario que aparece en el diccionario pionero croata-español de Velikanović (1929: 323) bajo el lema *zar*: «(ne postoji u španjolskom [no existe en español]) z. nije? ¿pués [sic] no? z. nije tako? ¿no es así?».

² En cuanto a la terminología croata, lo más común (Barić & Lončarić & Malić et al. 2005 [1979]; Hudeček 1990; Kordić 2002; Pavešić & Težak & Babić 1991; Pranjković 2002, 2013; Raguž 1997; Silić 2004; Silić & Pranjković 2007; Sesar 2005, 2009) es *čestice* ('partículas'), con excepción de Kresić & Batinić (2014) que, apoyándose básicamente en la tradición alemana, usan el término *modalne čestice* ('partículas modales').

románicas³, entre las cuales también se encuentra el español. Así, fue Ferrer Mora quien, partiendo de los estudios de los equivalentes españoles de las partículas modales alemanas, concluyó que «*acaso* resulta ser una firme candidata a PM en el español actual» (1998: 244). Decidimos comprobar esta afirmación con una investigación que contrapusiera el español a una lengua tipológicamente distinta, pero aún más rica en partículas (Kresić & Batinić 2014: 13), como es el croata.

Los indicios iniciales que se desprenden de las indagaciones interlingüísticas requieren su confirmación en los análisis intralingüísticos de índole sincrónica. Así, hemos pretendido identificar las características formales y semánticas o funcionales que nos permitan relacionar, por un lado, un elemento determinado con los demás miembros de su “familia”, en términos de Wittgenstein, y distinguirlo, por el otro, de los miembros de otra categoría colindante.

Cuando se trata de la polifuncionalidad de las palabras con el significado procedimental y de la pertenencia simultánea a varias categorías, parece inevitable, si buscamos encontrar una explicación satisfactoria, prestar atención al proceso de gramaticalización y considerar la vertiente diacrónica. Puesto que la gramaticalización supone la gradualidad (Hopper & Traugott 2003: 232), el grado del proceso en marcha puede señalar la pertenencia a distintas categorías. En nuestra opinión, esto puede notarse muy bien en el caso del lexema *acaso*, que nos brinda la oportunidad de sacar conclusiones, debido a su grado de gramaticalización y combinando las perspectivas sincrónica y diacrónica (ibíd.: 2), sobre su evolución desde el sustantivo, a través del adverbio, hasta convertirse por fin en una palabra funcional con un predominante significado procedimental.

2. ACASO Y SU CLASIFICACIÓN TRADICIONAL

Desde el punto de vista morfológico, el lexema *acaso* suele clasificarse, en primer lugar y por motivos etimológicos⁴ —pues hoy en día no se usa como tal—, como sustantivo, con el significado de ‘casualidad’, ‘azar’:

³ En la romanística croata, destacó el estudio contrastivo croata-italiano de Tekavčić (1989) de las partículas (cr. *čestice*) o, según su terminología, *pronombrs oracionalne pragmatičke* (cr. *pragmatičke rečenične zamjenice*). A su vez, él menciona como su precursor a Jernej, quien se había dedicado a las «palabras (gramaticales) intraducibles» (1967). Otros lingüistas croatas siguieron su impulso: italianistas (Nigoević 2011, Nigoević & Neveščanin 2011), eslavistas (Sesar 2005, 2009), germanistas y anglicistas (Kresić & Batinić 2014).

⁴ En cuanto a la etimología de *acaso*, es interesante la base metafórica que traduce el concepto de un movimiento imprevisto (la caída) en la idea de no intencionalidad e incertidumbre en general, como se observa en Espinosa Elorza & Sánchez Lancis (2006) y en Rodríguez Molina (2013).

- (1) [...] ya puede saber que todo el trabajo que siguió y ahora le presento fue obtenido por la tosquedad de mi talento y la terquedad de mi voluntad de la pura violencia de las letras y la azarosa combinatoria de los acasos (2005, Pascual, Javier, *El Cantar de Gaml*, CORPES⁵);

y, en segundo lugar, como adverbio, con el significado de ‘quizás’, ‘tal vez’:

- (2) Temiendo el sumo sacerdote que acaso el rey sospechara que los judíos hubieran perpetrado alguna fechoría contra Heliodoro, ofreció un sacrificio por la salud de aquel hombre. (BJ, 2 Mac 3, 32).

En todo caso, el valor de sustantivo es incontestable, por mucho que hoy día sea marginal⁶. Lo que ahora nos preocupa es el hecho de que, aparte del significado del adverbio de duda —el cual es bastante común—, *acaso* tiene una fuerza ilocutiva. De la misma descripción lexicográfica⁷ del «adverbio» *acaso* se desprende claramente que, en un contexto dado, su significado no es conceptual, sino en gran medida procedimental, puesto que sirve para comunicar la actitud del hablante hacia el contenido del enunciado.

Desde el punto de vista gramatical (NGLE 2009: 2348), se describe el adverbio *acaso* como uno de los adverbios del enunciado «periféricos, pero [que] se centran en el contenido informativo del mensaje». Como uno de los epistémicos —relacionados con los conceptos de verosimilitud, posibilidad y certidumbre—, *acaso* pertenecería

⁵ Todos los ejemplos provienen del subcorpus del español peninsular.

⁶ El corpus CORPES ofrece solo 7 ocurrencias del sustantivo *acaso*, mientras que los sinónimos *casualidad* y *azar* cuentan con muchas más: 2497 y 2268 ocurrencias respectivamente. Sin embargo, entre dichas ocurrencias —de categorización dudosa— encontramos incluso algunos ejemplos interesantes de la locución *por sí acaso* sustantivizada: «Afortunadamente, soy la reina de los ‘por sí acasos’ y en el fondo de la bolsa encontré un cortavientos ‘fresquín y limpín’, aunque transparentaba hasta el alma.» [2014, Mitre, Cristina: *Mujeres que corren. Todo lo que necesitas saber sobre el running*, CORPES]

⁷ Bajo el lema *acaso* en el *Diccionario de uso del español de América y España* (2003) aparece: «adverbio [...] 3. En oraciones interrogativas, indica que el hablante presupone que es cierto lo contrario de lo que expresa la oración, aunque tiene dudas sobre ello». El *DUE* ofrece una definición parecida: «3. En frases interrogativas equivale a ‘¿es que...?’, y sirve para introducir una pregunta que es más bien la expresión de una duda: ‘¿Acaso estabas tú allí para oírlo?’» (1986: 24). La definición del *DEA* formula el significado del “adverbio” en términos funcionales: «En una interrog, denota serias dudas sobre lo que se pregunta, o enfatiza lo contrario de lo preguntado». (2011: 46). En cambio, el *DRAE* pasa por alto su significado procedimental. A pesar de que los diccionarios insisten en definirlo como adverbio, la misma formulación lexicográfica de su significado, al describir el contexto situacional y discursivo de su uso, prueba que no se trata en absoluto de un significado conceptual (‘quizás’).

a los adverbios modales de duda, igual que los adverbios y locuciones adverbiales *quizá(s), tal vez, a lo mejor (a la mejor), lo mismo e igual*⁸.

En realidad, es evidente que *acaso* en (2) tiene un papel periférico —ya que su omisión no afectaría a la buena formación de la oración— y se centra en la proposición añadiéndole un carácter de “posibilidad e incertidumbre”.

Por otro lado, dichos adverbios de duda —con excepción de *acaso*, que en (3), hay que admitirlo, suena algo raro— se caracterizan por su independencia sintáctica de forma que pueden en sí formar un enunciado:

- (3) Así las cosas, así el tráfico de secretos, no ha de extrañar que las doncellas Seshat y Merit llegasen con la novedad sabida. ¿Digerida también? Acaso. De todos modos, no se privaron de acorralar a su madre con comentarios impertinentes, destinados a mortificar: (2002, Moix, Terenci, *El arpista ciego. Una fantasía del reinado de Tutankamón*, CORPES)
- (4) Puede que a alguien le parezca que no estar en el continente no es tan grave. Quizás. Pero recuerden que Latinoamérica en el año 2025 tendrá alrededor del 12 % de la población mundial [...] (2008-05-11, El País.com, CORPES)
- (5) ¿Es el deporte más fácil para despertar pasiones? Tal vez. ¿Es el que está en nuestras calles? Ya no, ya no. (2001, Orúe, E.; Gutiérrez, S., *Locas por el fútbol. De las gradas al vestuario*, CORPES).

No ocurre lo mismo con *acaso* en una interrogación retórica:

- (6) ¿Acaso soy yo judío? —respondió Pilato—. Tu gente y los príncipes de los sacerdotes te han entregado a mí: ¿qué has hecho? (Navarra, Jn 18, 35)

que, aunque sea marginal desde el punto de vista sintáctico, no goza de independencia sintáctica. Además, su función ya no es la de modificar la acción verbal con el valor de posibilidad e incertidumbre, sino la de sugerir, como “marca de orientación” (NGLE 2009: 3188), «que el que habla asume que la respuesta a esa pregunta es negativa» (ibíd.: 3189).

Tratando sobre los enunciados interrogativos, Escandell Vidal reconoce a las partículas un estatus privilegiado de «marcas formales que restringen la interpretación de los enunciados» (1999: 3965). Entre otras partículas, dedica su atención a *acaso*, atribuyendo a su presencia en una interrogativa el papel de «[inducir] una interpretación

⁸ Cabe notar que el ejemplo que allí figura para ilustrar el uso del lexema *acaso* es una interrogativa: «¿Su sobrino ha borrado acaso los recuerdos que debían haceros siempre querido de él? (Gómez Avellaneda, *Novelas*)» (NGLE 2009: 2350).

de signo opuesto al de la propia interrogativa» (ibíd.: 3971) y además destaca su posición inicial en las interrogativas retóricas como «frecuente, aunque no obligatori[a]» (ibíd.). Y sabiendo que la pura entonación bastaría para marcar la modalidad interrogativa, resulta claro que *acaso* añade al enunciado un valor eminentemente ilocutivo.

Por tanto, Escandell Vidal identifica en *acaso* «un indicador de interrogación orientada [...], ya que el emisor no se manifiesta neutral ante la alternativa que propone el enunciado» (ibíd.), pues el hecho de que, desde el punto de vista discursivo, tenga «la fuerza de aserciones argumentativas» (ibíd.) explica que lo llamen «marca de interrogación retórica» (ibíd.).

Una descripción un poco más matizada la propone Santos Río al identificar dos valores de la partícula, aunque siempre bajo la etiqueta de adverbio de modo: «refuerzo de la duda o sorpresa del hablante» y «refuerzo pragmático del supuesto que defiende el hablante (que es lo contrario de lo que expresa la proposición [...])» (2003: 172).

En su diccionario de marcadores del discurso, Fuentes Rodríguez describe *acaso* en dos lemas subsecuentes, asignándoles a ambos la etiqueta de *operador modal*. El primero de los dos lemas, ACASO 1, corresponde al «adverbio que indica posibilidad remota» (2009: 34). De este “operador modal” es característico también que, a diferencia del descrito bajo el otro lema «[e]s poco empleado en inicial y afecta a todo el enunciado. Suele acompañar a algún sintagma o palabra, o a alguna oración integrada dentro del enunciado. Puede emplearse también en respuesta, como enunciado independiente» (ibíd.).

No vale lo mismo para el “operador modal” del lema ACASO 2, en el que en realidad se describe el valor del lexema que nos ocupa en este artículo. En primer lugar, su valor se forma sobre todo por el uso en las interrogativas en las que «frecuentemente se utiliza como forma de negación» (ibíd.: 35), o bien en las interrogaciones retóricas. A continuación se explica que «[p]uede aparecer: a) como sugerencia; b) como negación enfática mostrando el desacuerdo con la postura que presupone en el oyente» (ibíd.). Además, en lo que se refiere a las colocaciones, la autora destaca su uso junto al adverbio *no*, lo cual otorga al enunciado el valor opuesto a su proposición, no para negarla, sino para «enfatisa[r] la evidencia de lo afirmado» (ibíd.). En cuanto a su distribución, a diferencia de ACASO 1, lo que sí le es característico es que aparezca «en inicial, como marca de la interrogación, o en todo caso tras el primer elemento» y nunca «en final» (ibíd.)⁹. Por último, no se describe la posibilidad de aparecer en forma de enunciado independiente.

⁹ En cambio, Santos Río no excluye la posición final: «la proposición [...] sigue a *acaso* en el uso normal y [...] lo precede cuando aparece como coetilla [...] ¿*Son tuyas, acaso?* ¿*No te avisamos, acaso?*» (2003: 172).

De esta descripción se deduce que ACASO 2 se ve determinado fundamentalmente por el tipo de enunciado en que figura, por su distribución en él y por el grado de dependencia sintáctica que le corresponde. Esto nos lleva a suponer que se trata de dos elementos de órdenes distintos.

Efectivamente, parece que, mientras que se evita el uso del término *partícula*, con frecuencia tachado metafóricamente de cajón de sastre, recurrimos a otro término —operador modal— que a su vez también engloba elementos que son, tanto desde el punto de vista formal como funcional, casi igual de distintos¹⁰.

3. PARTÍCULAS (MODALES) Y MARCADORES DEL DISCURSO EN CROATA Y EN ESPAÑOL

A pesar de que las gramáticas antiguas del croata (Brabec & Hraste & Živković 1968; Težak & Babić 1973) no solían considerar separadamente las palabras con el papel modal distintivo que sirven para expresar la relación del triángulo hablante-enunciado-contexto (cf. Sesar 1992), situándolas en la categoría de los adverbios, la lingüística croata más reciente (Hudeček 1990; Kresić & Batinić 2014; Pranjković 2002, 2013; Raguž 1997; Sesar 2005; Silić & Pranjković 2007) reconoce en ellas una categoría sintáctica aparte¹¹. En la gramática que aporta más información sobre esta clase de palabras, Silić y Pranjković las definen como:

palabras invariables que expresan la actitud del hablante hacia el contenido del enunciado en su conjunto o en una parte suya, es decir, palabras que de una manera u otra modifican las partes de una oración, la oración, o sea, el enunciado, o bien que contribuyen a la formación de su estructura gramatical (2007: 253, traducción nuestra).

Sin embargo, hay autores que distinguen las partículas propiamente dichas de los “conjuntos modales de partículas”, “frases modales” y “construcciones modales” (Kresić & Batinić 2014: 13) o bien de las “partículas fraseológicas” o “partículas verbales” (Sesar 1992)¹².

¹⁰ También resulta indicativo que Fuentes Rodríguez (2009) reúna en la misma categoría de operadores modales hasta los adverbios de duda que son presentados en los diccionarios generales como sinónimos del adverbio *acaso*: el adverbio *quizás* y la locución adverbial *tal vez*. A los dos los caracteriza un grado bastante mayor de independencia sintáctica, así como de libertad distribucional, según hemos visto en (4) y (5).

¹¹ En términos tradicionales, es la décima clase de palabras, junto con el sustantivo, el pronombre, el adjetivo, el número, el verbo, el adverbio, la preposición, la conjunción y la interjección.

¹² Cabe mencionar también la vaguedad de la distinción terminológica entre *partículas* y *palabras modales* en croata:

En español, en cambio, los valores modales propios de las partículas modales en alemán o en croata son estudiados, en parte, desde un marco más amplio¹³: el de los marcadores del discurso¹⁴. Es esta una categoría cuya heterogeneidad refleja la diversidad terminológica, consecuencia lógica de la variedad de los enfoques aplicados a la materia (Fischer 2006). Entre otras cosas, así se hace posible, según hemos visto, asignar *acaso* a los operadores modales. En nuestro caso concreto, notamos que Fuentes Rodríguez no está discriminando entre lo que realmente son adverbios modales, como lo es, por ejemplo, *admirablemente* (o *asombrosamente*), al que adscribe el papel de «modificador de verbos o procesos» (2009: 37), de las partículas modales. Así que define los operadores (modales) como

unidades que se sitúan dentro del enunciado aunque no tienen ninguna función sintáctica con respecto al verbo de la oración. Afectan a un segmento de la misma, pero con una función que no apunta el elemento referencial ni introducen un actante de la acción verbal. Señalan [...] la modalidad o actitud subjetiva del hablante [...] (ibíd.: 13)¹⁵.

Además de una clasificación insuficientemente sensible a las diferencias en los valores del lexema *acaso*, lo que sorprende un poco es que esta partícula, que evidentemente tiene un significado más procedimental que conceptual y que sin duda sirve precisamente para «[guiar] la interpretación del discurso» (Briz, Pons & Portolés 2008), (todavía) no esté incluida en las listas de las partículas discursivas (ibíd.) o de los marcadores del discurso (Martín Zorraquino & Portolés Lázaro 1999).

Sea como sea, mucho más adaptado a la gran diversidad morfológica y funcional de las unidades objeto de estudio parece el modelo de Cuenca (2013), que las reúne

«De las palabras modales, las partículas, que expresan matices modales, se diferencian en que son menos independientes y normalmente sirven como medio para introducir los matices complementarios en el significado correspondiente de una palabra, un conjunto de palabras o una oración, mientras que las palabras modales sirven tan solo para expresar significados modales; sin embargo, no puede siempre trazarse un límite claro entre palabras modales y partículas modales». (Simeon 1969: 191-192, traducción nuestra).

¹³ «Las distintas lenguas se sirven de las distintas estrategias para lograr la función equivalente de la perteneciente a las partículas modales» (Kresić & Batinić 2014: 13, traducción nuestra).

¹⁴ Por lo que se refiere al término *marcadores del discurso* y sus concurrentes, seguimos la corriente predominante (Martín Zorraquino & Portolés Lázaro 1999; Loureda Lamas & Acín Villa 2010, etc.). En la *NGLE* los marcadores del discurso encuentran su lugar únicamente dentro del capítulo dedicado a los adverbios bajo la etiqueta de «clase gramatical de los conectores o marcadores discursivos» (2009: § 30.2p, *apud* Borreguero & Loureda Lamas 2013).

¹⁵ De un modo similar, Martí Sánchez les asigna el papel de «comunicar contenidos variados de carácter subjetivo a través de los cuales el hablante valora la información que transmite su enunciado» (2008: 73).

todas en una categoría funcional de marcadores modales dentro de la que encontramos partículas modales, interjecciones y adverbios modales. Asumiendo los principios cognitivos y conforme a ellos, no define los tipos de marcadores y sus categorías en términos de las condiciones necesarias y suficientes, sino que los basa en un haz de rasgos. Su modelo dinámico representa la categorización de los marcadores modales y discursivos en un continuo que engloba desde lo prototípicamente modal (adverbios modales) hasta lo prototípicamente conectivo (conjunciones y conectores parentéticos). Dado que las partículas modales según Cuenca son una categoría predominantemente monovalente, están situadas junto a los conectores pragmáticos (categoría bivalente) y sus fronteras se solapan a menudo, igual que pasa con las partículas modales y los adverbios modales del otro lado. Con todo, Cuenca logra separar los adverbios modales, que

can be identified as words or phrases that are verbal adjuncts or sentence specifiers indicating manner or modality in a broad sense. (2013: 194),

de las partículas modales, que a su vez están definidas como

uninflected words that specify the illocutionary type of the utterance or, generally speaking, express pragmatic meanings related to the attitude or the knowledge of speaker and hearer as regards the utterance where they appear. (ibíd.: 195).

Al parecer, es una definición de las partículas como categoría sintáctica que, conforme vamos a tratar de demostrar, en muchos aspectos¹⁶ se ajusta al caso de la partícula del título de nuestro trabajo. Pero existen otros aspectos —aquel “haz de rasgos”— que no han sido explicitados en estas definiciones y que son importantes para poder distinguir entre los miembros de las categorías contiguas.

En realidad, nos toca aclarar el concepto de la prototipicidad de las partículas partiendo del supuesto de que las partículas (modales) no son una categoría universal. Muchas veces se han tratado de aplicar sin más los criterios que valen para las partículas en alemán al estudio de las expresiones funcionalmente equivalentes de otras lenguas, y las partículas alemanas se describen prototípicamente como palabras invariables, inacentuadas, combinables entre sí, sintácticamente dependientes, con distribución restringida (a la posición media) o que afectan a todo el enunciado (cf. Diewald 2013; Schoonjans 2013; Kresić & Batinić 2014). Suelen añadirse otros rasgos:

¹⁶ Siguiendo la línea cognitivista y para no separar la semántica de la pragmática, nos parece más adecuado hablar del significado *procedimental*.

integración sintáctica, significado procedimental (no referencial), uso en el registro coloquial, forma monosilábica, etc. Pero la clave para entender la especificidad de las partículas españolas está bien resumida en las palabras de Schoonjans (2013: 154):

The question whether the category description of MPs given for German can simply be extended to other languages has to receive a negative answer, for the simple reason that *all word classes are language-specific* (Haspelmath 2010, 345). [...] category descriptions which hold for one particular language cannot be generalized just like that across languages. In other words, *there may well be “a” category of MPs in other languages*; one should just be reluctant in assuming that it is the same category with the same intensional and external definition (cf. Haspelmath 2010, 350). (cursiva nuestra).

Y si sus argumentos no nos parecieran convincentes, el caso de las partículas croatas nos enseña que estas —con excepción de *li*—, al contrario, sí pueden ser acentuadas (*ama, bar, barem, baš, ono, samo*, etc.), igual que pueden —incluso a veces deben— encontrarse en posición inicial (*zar, ama, pa*), para no entrar en otros detalles.

Esto nos permite centrarnos en el estudio de la función de las partículas modales españolas y de sus particularidades. Como palabras invariables, vamos a distinguirlas, por un lado, de los adverbios modales por su predominante significado procedimental con el que especifican el valor ilocutivo del enunciado. Esta función, además, repercute en una dependencia sintáctica y una movilidad restringida. Lo que por otra parte, según el susodicho modelo dinámico de Cuenca, las diferencia de los marcadores discursivos, que a su vez vinculan dos segmentos del discurso, es el hecho de incidir sobre el enunciado del que forman parte. Por mucho que las partículas modales también posean cierto papel conectivo —pues conectan el enunciado con el contexto extralingüístico—, al no tratarse de una relación entre dos segmentos lingüísticamente explicitados, esa distinción sigue siendo justificable.

Si asumimos, por un lado, la distribución restringida como un rasgo prototípico de las partículas modales, y, por otro lado, la movilidad distribucional como «una de las propiedades de los marcadores del discurso que podría denominarse prototípica» (Llamas Saíz 2010: 197), resulta ser un criterio distintivo entre las dos categorías¹⁷.

Para resumir, podemos definir las partículas modales como palabras invariables con el predominante significado procedimental que, a diferencia de los adverbios modales, especifican el valor ilocutivo del enunciado y que tienden a una distribución restringida que los distingue de los marcadores del discurso.

¹⁷ Esta oposición se ve confirmada en Suárez Hernández (2017: 87) cuando asume las tesis de Traugott (1995). Traugott identifica, en función de su posición sintáctica, las tres fases del proceso de

4. PROCESO DE GRAMATICALIZACIÓN Y DIFERENCIACIÓN DE RASGOS SINTÁCTICOS Y SEMÁNTICOS DE LOS MIEMBROS DE CATEGORÍAS

Para elaborar más detalladamente los criterios que nos permitan distinguir las partículas modales de los adverbios modales¹⁸, podemos apoyarnos en las pautas de Dubravka Sesar, que advierte de que

por identificación posible de una gran parte de partículas con otras clases de palabras, hay que partir del hecho de que los indicios morfológicos no pueden considerarse del todo adecuados y de que, en consecuencia, una definición más completa de las partículas debe buscarse en el nivel funcional, es decir, sintáctico, sin descuidar al mismo tiempo los criterios semánticos. (1992: 252, traducción nuestra).

Kresić & Batinić (2014) siguen la misma línea al destacar la posición sintáctica como criterio importante. Nos apoyamos también en la posición que toma Pranjković a la hora de tratar el tema de la clasificación de las categorías *sinsemánticas* (procedimentales, en términos de la Teoría de la Relevancia), pues, acentuando el carácter autosemántico (es decir, conceptual) de los adverbios aboga por la tesis de que cabría considerarlos sinsemánticos (o sea, procedimentales) «cuando se añade a su *adverbialidad* algo de carácter sinsemántico» (2013: 183). Además, pone como ejemplo exactamente lo que tiene que ver con la partícula objeto de nuestro estudio: «el significado de interrogación, es decir, la función interrogativa» (loc. cit.). Ese “algo de carácter sinsemántico” en nuestro caso no es otra cosa sino el significado procedimental o, en otras palabras, la fuerza ilocutiva. Es esto lo que debemos tomar en cuenta, aparte del criterio sintáctico, en el análisis de los usos de la partícula *acaso*. Además, no cabe ninguna duda de que el cambio al que alude Pranjković es el proceso de gramaticalización. Sabiendo que lo relevante para la gramaticalización no son solo los cambios en el plano semántico, sino también el aspecto distribucional (Hopper & Traugott 2003: 59), nos hemos propuesto demostrar, mediante los datos sobre los rasgos sintácticos y semánticos, cómo ha llegado a gramaticalizarse *acaso*.

Por mucho que estemos de acuerdo con que el estudio de los marcadores debería ir en pos de «una definición a partir de sus propiedades pragmático-semánticas,

conversión de un adverbio en un marcador del discurso (adverbio verbal > adverbio oracional > marcador del discurso). Aunque la posición sintáctica sea específica de las lenguas, las diversas funciones de los adverbios condicionan su fijación.

¹⁸ El problema de la heterogeneidad de la categoría de los adverbios, es decir, del solapamiento de las dos categorías, no es nada nuevo, al contrario, y ha sido tratado desde hace tiempo, tanto dentro de la lingüística hispánica (Bosque 2007 [1990]) como croata (Tekavčić 1982, 1989).

sintácticas, morfológicas y prosódicas» (Tanghe 2016: 27), dejamos aquí de lado el aspecto prosódico «teniendo en cuenta que [el] uso [de acaso] [...] se adscribe a un registro más elevado que el coloquial» (Ferrer Mora 1998: 244) y como tal no se da, sino excepcionalmente, en los textos de la lengua hablada.

En este sentido, nos parecen claves los datos sobre la frecuencia, la distribución y las colocaciones, así como sobre su aspecto semántico, que se apoyan en los datos provenientes de los equivalentes de traducción.

Por lo tanto, hemos procedido al análisis contraponiendo los datos en un corpus comparable según el orden de los niveles mencionados. Para mayor objetividad y a fin de paliar las debilidades del corpus comparable —la elaboración de uno paralelo croata-español sigue siendo un reto para nosotros— de tamaño limitado, hemos complementado los datos sobre la frecuencia y la distribución de la partícula objeto de estudio con los datos provenientes del CORPES. Dado nuestro interés en comprender el proceso de gramaticalización de *acaso* —entendido como proceso inacabado, todavía en marcha (Hopper & Traugott 2003: 16)—, hemos considerado indispensable tomar en cuenta ambos aspectos, principalmente el diacrónico, pero sin descuidar al mismo tiempo el sincrónico (ibid.: 2), pues las relaciones paradigmáticas nos han confirmado las hipótesis sobre la actuación de los cambios perceptibles en el plano diacrónico. De este modo, hemos incluido los datos de dos corpus: el CORDE, para tratar el aspecto diacrónico, y el CORPES, para tratar el aspecto sincrónico (las relaciones paradigmáticas, entre otras).

5. ACASO EN EL CORPUS COMPARABLE CROATA-ESPAÑOL Y EN EL CORPES

Aunque lo habitual en los estudios de las partículas modales y otras expresiones con valor procedimental sea basarlos en un corpus de la lengua hablada, el uso más bien formal¹⁹ de la partícula *acaso*, como acabamos de explicar, nos aboca a realizar una investigación centrada en los textos literarios. Por ello, no consideramos inadecuado, sino todo lo contrario, recurrir a la Biblia (cf. Traugott 2007: 152) y a un texto literario (la versión española de la novela croata de Miro Gavran, *Juan el Bautista [Krstitelj]*) para construir un corpus comparable. Tanto más porque compensamos las debilidades en cuanto al tamaño y la representatividad de registros más variados con el estudio del CORPES.

¹⁹ Ferrer Mora además precisa que «con un significado semejante, y de mayor uso, también en el nivel familiar o coloquial, es la locución *es que* en español» (ibid.).

5.1 El corpus comparable bíblico croata-español

De las muchas ediciones existentes de la Biblia, para facilitar la búsqueda hemos limitado el corpus a dos versiones contemporáneas en español peninsular disponibles en formato digital: la *Sagrada Biblia* de la Universidad de Navarra (2016) y la *Biblia de Jerusalén* (2009)²⁰. De las versiones croatas nos hemos quedado con la más divulgada *Biblija Online* (2012) y con la *Biblija – Sveto pismo Staroga i Novoga zavjeta* (2016)²¹.

Si no se trata de un corpus paralelo, por lo menos la división estandarizada del texto en capítulos y versículos asegura una comparación fiel de dos versiones.

5.1.1 Frecuencia de la partícula *acaso*

En Navarra hemos encontrado 156 ocurrencias de *acaso* (exceptuando las del comentario del texto bíblico, que no hemos tomado en consideración), mientras que BJ contiene 136. En 54 versículos, *acaso* se da en ambas versiones.

5.1.2 Distribución de la partícula *acaso*

En cuanto a la distribución, son destacables 114 ocurrencias (73,07 %) de *acaso* en posición inicial de oración (*¿Acaso*) en Navarra (Tabla 1). Hay que sumar también 24 en la posición inicial de la parte interrogativa (*¿acaso*), lo que hace un total de 138 ocurrencias (88,46 %) en posición inicial de interrogación.

	Acaso	¿Acaso	¿acaso	Total
Navarra (156)	0 0,00 %	114 73,07 %	24 15,39 %	138 88,46 %
BJ (136)	5 3,67 %	68 50 %	7 5,15 %	80 58,82 %

TABLA 1. Distribución de la partícula *acaso* en posición inicial según la modalidad de la oración

²⁰ La edición digital *El Libro del Pueblo de Dios*, que está disponible como corpus lingüístico, aparte de ser una versión argentina, no permite la búsqueda de las palabras sinsemánticas. Es decir, *acaso* es precisamente una de las palabras inaccesibles. El único dato que proporciona es su frecuencia: 285 ocurrencias en toda la Biblia.

²¹ En adelante utilizaremos las siguientes abreviaturas: Navarra (*Sagrada Biblia*); BJ (*Biblia de Jerusalén*); KS (*Biblija Online*); Šarić (*Biblija – Sveto pismo Staroga i Novoga zavjeta*).

Por otro lado en BJ aparecen 73 ocurrencias (53,67 %) en posición inicial de la oración. Con 7 ocurrencias en la posición inicial de la parte interrogativa, llegamos a un 58,82 % de ocurrencias en posición inicial. Y el porcentaje asciende a un 61,47 % si consideramos solo las interrogativas.

	I	II	III	IV
Navarra (156)	138 88,46 %	12 7,69 %	5 3,2 %	1 0,64 %
BJ (136)	80 58,82 %	29 21,32 %	17 12,5 %	1 0,73 %

TABLA 2. Distribución de la partícula *acaso* en la primera, segunda, tercera o cuarta posición en la oración

En Navarra también hemos registrado las construcciones en las que la partícula aparece en segunda posición, mientras que la proporción de las restantes construcciones es insignificante, a diferencia de lo que pasa en BJ, donde, además de en segunda posición, la partícula suele encontrarse hasta en tercera posición (Tabla 2). Con todo, no se confirma su uso en posición final, análogo a los ejemplos expuestos por Santos Ríó (2003: 172)²².

La búsqueda en el CORPES descubrió la presencia de *acaso* en posición inicial de una declarativa en un 6,55 % de los casos, mientras que en posición inicial de una interrogativa se encontró hasta en un 33,12 % de los casos (Tabla 3).

	Total	Posición inicial			... + <i>no</i>	
		Declarativas	Interrogativas	Total	Inicio de interrogativas	Total
<i>acaso</i>	10.501	688	3.478	4.166	1.024	1.439
		6,55 %	33,12 %	39,67 %	9,75 %	13,7 %
<i>tal vez</i>	28.749	6.297	155	6.452	23	1.653
		21,9 %	0,53 %	22,43 %	0,08 %	5,74 %
<i>quizá</i>	27.036	5.670	150	5.820	6	1.755
		20,97 %	0,55 %	21,52 %	0,02 %	6,49 %
<i>quizás</i>	19.952	4.067	82	4.149	0	989
		20,38 %	0,41 %	20,79 %	0 %	4,95 %

TABLA 3. Frecuencia de los lexemas *acaso*, *tal vez* y *quizá* (*quizás*) en posición inicial de oración y seguidos del adverbio de negación *no* (CORPES)

²² Ver la nota 9.

En cambio, los datos provenientes del corpus sobre la frecuencia y distribución de los lexemas que los diccionarios monolingües (p. ej. *DRAE* 2014) proponen como sinónimos de *acaso* (Tabla 3), a saber *tal vez* y *quizá(s)*, evidencian diferencias importantes. Las cifras absolutas no solo señalan una presencia bastante mayor en el corpus, sino también sus preferencias distribucionales marcadamente diferentes. Además de que está vinculada a la posición inicial de la oración en un porcentaje de casi el doble en relación con los concurrentes, en las interrogativas aparece desde 60 hasta 80 veces más frecuentemente en esa misma posición.

Incluso cuando, raramente, los concurrentes —*quizá* en este caso concreto— aparecen en posición inicial de una interrogativa:

- (7) ¿El 2,4 % de qué? En el gráfico no se nos informa. ¿Quizá se trata del porcentaje de cada país respecto al PIB de la UE? Imposible saberlo [...] (2004-05-03, malaprensa.com, CORPES)

realmente mantienen su significado de adverbio de duda y de ningún modo pueden ser considerados marcas de interrogación retórica.

Aquí valdría la pena profundizar en el aspecto de la independencia sintáctica. En nuestro corpus comparable no hemos hallado ni siquiera un caso en el que *acaso* constituya por sí mismo un enunciado independiente (3)²³. Sin embargo, disponemos de datos provenientes del CORPES (Tabla 4) que muestran una diferencia notable entre *acaso* y otros adverbios sinónimos (4) (5) concerniente a su aparición como enunciados independientes completos.

Lexema	acaso	tal vez	quizá	
			quizá	quizás
Frecuencia absoluta	1	33	16	18

TABLA 4. Los adverbios *acaso*, *tal vez* y *quizá(s)* en forma de enunciados independientes completos (CORPES)

Todos los datos representados arriba indican una cierta especialización de la partícula *acaso* con respecto a sus rasgos sintácticos y distribucionales.

²³ Aparte del citado, encontramos solo un ejemplo más que pertenece, además, al subcorpus uruguayo: «Encontrar las causas que generan esta sociedad, en la que todos vivimos en una inseguridad constante. Acaso. ¿No te gustaría vivir en una sociedad en la que todo sea más seguro?» (2009, Arellano, Martín: *L'uomo delinquente*, CORPES).

5.1.3 Características colocacionales de la partícula *acaso*

De las colocaciones que incluyen *acaso*, en primer lugar hay que destacar la coaparición de la partícula con el adverbio de negación, como ocurre en

- (8) ¿Acaso no había sepulturas en Egipto para que nos hayas traído a morir en el desierto? (BJ, Ex 14, 11).

La estructura *acaso* + *no*, en la que el adverbio de negación sigue inmediatamente a *acaso* y además en posición inicial de la oración, ha sido registrada en Navarra en 38 ocasiones. En las demás combinaciones (*acaso* + ... + *no*), han sido registradas 12 ocurrencias más (Tabla 5), como

- (9) ¿Acaso mis príncipes no son todos reyes? (Navarra, Is 10, 8).

	<i>acaso</i> + <i>no</i>	<i>acaso</i> + ... + <i>no</i>	<i>no</i> + <i>V</i> + <i>acaso</i>	<i>no</i> + <i>V</i> + <i>S</i> + <i>acaso</i>
Navarra	38	12	5	1
BJ	18	5	7	0

TABLA 5. La partícula *acaso* en las colocaciones con el adverbio de negación *no*

Si también se toman en consideración aquellas en las que el adverbio *no* precede a *acaso*, llegamos hasta 56 ocurrencias en total en las que *acaso* coaparece con *no*, lo que supone más de un tercio (35,89 %) de todas las ocurrencias de *acaso* en Navarra.

Estas cifras en BJ son más modestas, pero todavía están muy lejos de ser insignificantes: 18 ocurrencias de *acaso* + *no* en posición inicial de una interrogativa con 7 ejemplos más de la construcción *no* + *V*²⁴ + *acaso*, sea en posición inicial de oración (3 casos), sea en posición inicial de la parte interrogativa (4 casos). En total, hemos encontrado 30 colocaciones (22,05 % del número total de las ocurrencias de *acaso*) que incluyen *acaso* y la partícula *no*.

Dada su frecuencia en el corpus bíblico investigado, hemos buscado la construcción *acaso no* en el CORPES (Tabla 3) y hemos registrado 1.439 ocurrencias, de las que 1.024 se dan en posición inicial de una interrogativa. Otra construcción en la que *acaso* está en posición inicial de una interrogativa con *no* dentro del intervalo de 5 posiciones a la derecha, la hemos encontrado en 1.420 casos. Si lo comparamos con

²⁴ En el artículo utilizamos las siguientes abreviaturas: V para *verbo* o *sintagma verbal*; S para *sustantivo* o *sintagma nominal*; N para *nexo*.

las combinaciones de los concurrentes (*tal vez, quizá[s]*) seguidos de *no*, su número es insignificante y se da aún menos en posición inicial de una interrogativa.

A pesar de que los diccionarios generales no dejan de incluir en los artículos dedicados al lema *acaso* las locuciones adverbiales *por si acaso* y *si acaso*, es curioso que la primera aparezca solo una vez, en BJ:

- (10) Entonces dijo Judá a su nuera Tamar: “Quédate como viuda en casa de tu padre hasta que crezca mi hijo Selá”. Pues se decía: “Por si acaso muere también él, lo mismo que sus hermanos”. Tamar se fue y se quedó en casa de su padre. (BJ, Gn 38, 11),

mientras que la última aparece igualmente solo una vez, en Navarra²⁵:

- (11) Brote que no tiene espiga no dará harina, y si acaso la da, extraños se la tragarán. (Navarra, Os 8, 7b).

Las construcciones con *acaso* en la segunda posición en oración (simple o compuesta, subordinada o independiente), inmediatamente después del nexos o después del verbo (o sea, sintagma verbal), también son numerosas. En Navarra encontramos 8 ocurrencias de la construcción *V + acaso*, y en BJ hasta 23, además de 4 construcciones *N + acaso* en Navarra y 6 en BJ. En otras palabras, las construcciones con *acaso* en la segunda posición aparecen 12 veces (7,69 %) en Navarra y 29 veces (21,32 %) en BJ.

Por otro lado, la construcción *V + acaso*, como muestra el siguiente ejemplo:

- (12) ¿Puede acaso un demonio abrir los ojos de los ciegos? (BJ, Jn 10, 21),

aparece 1.148 veces en el CORPES, lo cual supone un 10,93 % de ocurrencias de la partícula *acaso*, mientras que no hay modo de averiguar los datos para la construcción análoga con el sintagma nominal.

Finalmente, podemos mencionar que en la tercera posición en la oración *acaso* aparece 5 veces en Navarra e incluso 17 veces en BJ. En cambio, en la cuarta posición en la oración, pospuesto al adverbio de negación y a los sintagmas verbal y nominal, *acaso* aparece solo una vez en cada una de las versiones de la Biblia (Tabla 2).

²⁵ Aunque existen algunas diferencias entre ellas, corresponden al *operador modal* descrito en ACASO 1 (Fuentes Rodríguez 2009: 34).

5.2 Acaso en el corpus literario comparable croata-español

De las pocas obras literarias contemporáneas traducidas del croata al español, especialmente las realizadas por un traductor competente y con un nivel de hablante nativo, hemos escogido para esta investigación la versión española de la novela croata de Miro Gavran *Juan el Bautista* [Krstitelj] (2007). En muchos aspectos la novela recrea el ambiente del relato bíblico y se le aproxima también en el estilo. Este hecho nos hizo suponer que en el texto encontraríamos la partícula objeto de estudio en los usos que nos interesan en esta ocasión.

Efectivamente, en la versión española hemos encontrado que *acaso* aparece 27 veces, de las que 26 son construcciones interrogativas y solo una declarativa, dándose la locución *si acaso* en una interrogación indirecta. En 19 de los 26 casos, *acaso* se sitúa en posición inicial, en 6 ocasiones se ve precedido de un verbo o sintagma verbal, y una vez aparece en la tercera posición (*no + V + acaso*). De 27 ocurrencias, en 7 se da la combinación que incluye *acaso* y el adverbio *no*.

5.3 Rasgos semánticos de la partícula *acaso*

Desde el punto de vista funcional, el corpus evidencia un uso marcado de la partícula en los enunciados interrogativos (Tabla 6).

	Declarativas	Interrogativas
Navarra (156)	1 0,64 %	155 99,36 %
BJ (136)	14 10,29 %	122 89,71 %

TABLA 6. Presencia de la partícula *acaso* según la modalidad en Navarra y BJ

En Navarra tal uso resulta prácticamente exclusivo, con solo una excepción (11) si descartamos otro caso de aparición en una interrogativa indirecta. La frecuencia de la partícula en las declarativas sí que es algo mayor en BJ.

Es evidente, además, que las interrogativas en cuestión sirven para hacer aserciones con intensidad, de signo opuesto al de la proposición contenida en la estructura de la interrogativa (6) y apelando a la obvedad (Kabatek & Gerards)²⁶ del conocimiento

²⁶ En este punto nos hemos aprovechado de la lectura del proyecto de artículo, amablemente compartido con nosotros por el profesor Kabatek durante la finalización de este trabajo y que versa sobre la homónima partícula portuguesa. En él comentan su analogía con el español *acaso*, que

enciclopédico (cf. Raffaelli 2015; Žic-Fuchs 1991) compartido entre los interlocutores que el hablante aparentemente pone en duda.

Todo esto confirma la tesis de Escandell Vidal (1999) sobre la partícula *acaso* como marca de interrogación retórica. Además, la corrobora también el hecho de que las estructuras que junto a *acaso* contienen también el adverbio *no* en nuestro corpus aparecen únicamente en las interrogativas (8).

5.3.1 Equivalentes de traducción de la partícula *acaso* en el corpus comparable bíblico

Los equivalentes de traducción explican en cierto grado las características semánticas de la partícula estudiada. Hemos notado que, en las versiones croatas, a *acaso* le corresponden: i) la partícula átona interrogativa *li* precedida de un verbo, normalmente en forma negativa; ii) la partícula interrogativa *zar*; iii) el adverbio *možda* ('quizás', 'acaso'); iv) construcciones con la partícula interrogativa *da*.

	<i>V + li</i>		<i>zar</i>		<i>možda</i>	<i>da</i>
	<i>ne + V + li</i>	Total	Navarra	BJ		
KS	37	95	71	51	16	6
Šarić	46	137	37	32	16	6

TABLA 7. Los equivalentes de traducción más frecuentes de la partícula *acaso* en las versiones croatas de la Biblia

La partícula *li*²⁷ en las dos versiones croatas figura 232 veces como equivalente de *acaso*. Por ejemplo, en

- (13) Jesús les respondió: —¿Acaso pueden ayunar los amigos del esposo, mientras el esposo está con ellos? Durante el tiempo en que tienen al esposo con ellos no pueden ayunar. (Mc 2, 19 Navarra)

«becomes a particle with modalizing function, referring to the hearer's (presumed) knowledge of the proposition of the utterance: It anticipates the hearer's negative response to the question while seeking the hearer's solidarity with the speaker. At the same time, however, modalizing *acaso* provides a 'margin for the addressee to disagree and negotiate' (Meisnitzer 2012: 346)». (Kabatek & Gerards, 25).

²⁷ Tanto por su forma monosilábica y átona (a diferencia de las demás partículas croatas) —siempre pospuesta al verbo o a una palabra nominal— como por su polifuncionalidad y significado puramente procedimental, representa un verdadero prototipo de partícula modal en croata.

Nato im Isus reče: »Mogu li svatovi postiti dok je zaručnik s njima? Dokle god imaju zaručnika sa sobom, ne mogu postiti. [...] (Mc 2, 19 KS).

Eso no nos dice mucho de por sí, puesto que dicha partícula en croata simplemente es una marca de interrogación cuando está precedida del verbo (*V + li*)²⁸, tanto más porque es sabida la frecuencia de nuestra partícula objeto de estudio en las interrogativas.

Sin embargo, el que hayamos registrado bastantes ejemplos como

- (14) —¿Acaso no son doce las horas del día? —respondió Jesús—. (Navarra, Jn 11, 9)
Odgovori Isus: »Nema li dan dvanaest sati?« (KS, Jn 11, 9)

en los que *li* está pospuesto al verbo en forma negativa (Tabla 7), resulta una prueba evidente de que se trata de interrogaciones orientadas o, en otras palabras, retóricas. Una gran proporción de tales ocurrencias —35 de 37 en KS y 44 de las 46 en Šarić— tiene que ver con las traducciones de los versículos que, en su versión española, incluyen *acaso* en alguna de dichas combinaciones con el adverbio *no*.

De gran interés para nosotros como equivalente de traducción es la partícula modal croata *zar*²⁹ —marca de interrogación retórica en croata— que encontramos en la versión croata de (6)

- (15) Pilat odvrati: »Zar sam ja Židov? Tvoj narod i glavari svećenički predadoše te meni. Što si učinio?« (KS, Jn 18, 35).

²⁸ El matiz modal contenido en la interrogación retórica en español en la versión croata solo se percibe en la prosodia en este ejemplo.

²⁹ Curiosamente, el gran diccionario de la Academia croata (HAZU [JAZU]) explica la etimología de *zar* con el turco *zahir* (por lo tanto, no parece improbable que el cr. *zar* y el esp. *azar* se deriven del mismo étimo árabe *zahr*, como también notó Francisco Javier Herrero) «con el significado de *probablemente, al parecer, según parece*» (JAZU 1975: 336, traducción nuestra). El diccionario explica sus dos usos. Como primero propone: «(a) partícula interrogativa, que introduce una interrogación con la que el interrogador se muestra extrañado de lo que dice. Desde el principio del s. XVIII. V. en el diccionario de Vuk [Stefanović Karadžić] con acento marcado (eine Partikel, um zu fragen : etwa, nonne, an, num, ne? *¿Acaso tú no sabes? ¿Acaso él también va a venir? ¿Acaso hay?*)» (ibid., traducción nuestra). Como segundo: «(b) *zar*, lo mismo que *quizás, probablemente, si no me equivoco, según parece*. En este significado, la palabra se aproxima en grado máximo a su significado y a la lengua turca, de la que fue tomada». (ibid.: 337). En cambio, *Hrvatski enciklopedijski rječnik* (2002) explica su etimología de una manera completamente distinta: recurriendo a la partícula protoeslava *že.

De hecho, de un total de 238³⁰ versículos distintos de sendas versiones españolas observadas, hemos encontrado *zar* como equivalente —en, por lo menos, una de las versiones croatas— en 107 ocasiones (44,95 %). Si comparamos separadamente Navarra con las versiones croatas, notamos que, por lo menos, en una de las versiones croatas encontramos *zar* como equivalente de *acaso* en 78 casos (50 %). No obstante, la verdad es que la analogía es más patente en KS que en Šarić (Tabla 7). Esta diferencia resalta también si comparamos la versión BJ con los textos croatas: en el lugar de *acaso* encontramos la partícula modal croata *zar* 59 veces (43,98 %); otra vez más frecuentemente en KS que en Šarić.

Finalmente, comparando los lugares en los que *acaso* coincide en ambas versiones españolas con los lugares donde su equivalente es *zar*, hallamos 28 casos en KS y 17 en Šarić.

Por tanto, de lo expuesto con anterioridad podemos concluir que KS recurre más frecuentemente a *zar*, mientras que Šarić prefiere la partícula modal *li* precedida de un verbo, tanto en su forma afirmativa como negativa.

El adverbio *možda* figura como equivalente en 16 casos en cada una de las versiones croatas. Tampoco deberíamos descuidar el hecho de que, de dicha cifra, en 8 casos en KS y en 7 casos en Šarić, este equivalente de *acaso* aparezca en las declarativas, como muestra el siguiente ejemplo:

- (6) Como el pueblo estaba expectante y todos se preguntaban en su interior si acaso Juan no sería el Cristo, Juan salió al paso diciéndoles a todos: —Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatarle la correa de las sandalias: él os bautizará en el Espíritu Santo y en fuego. [...] (Navarra, Lc 3, 15)

Narod bijaše u iščekivanju i svi se u srcu pitahu o Ivanu nije li on možda Krist. Zato im Ivan svima reče: »Ja vas, istina, vodom krstim. Ali dolazi jači od mene. Ja nisam dostojan odriješiti mu remenje na obući. On će vas krstiti Duhom Svetim i ognjem.« (KS, Lc 3, 15-16).

Una vez más, en cada una de las versiones encontramos *možda* combinado con la construcción *ne + V + li* (KS), o bien con *da + ne + V* (Šarić) que lo preceden, y esto como equivalente de *acaso* en una interrogación retórica.

La partícula *da* la encontramos en 6 lugares de cada una de las versiones croatas. No podemos leerla como otra marca del carácter retórico, sino que expresa duda con un matiz de extrañeza y asombro (Pranjković 2013: 224), como muestra este caso:

³⁰ Solo se han encontrado tres versículos dentro de los que *acaso* aparece dos veces en lugares distintos: Jc 11, 25; Is 27, 7 y Jer 22, 28.

- (17) Y, muy entristecidos, comenzaron a decirle cada uno: —¿Acaso soy yo, Señor? (Navarra, Mt 26, 22)
 Silno ožalošćeni, stanu mu jedan za drugim govoriti: »Da nisam ja, Gospodine?« (KS, Mt 26, 22).

Este valor parece corresponderse a la primera acepción descrita por Santos Ríó (2003) (“refuerzo de la duda o sorpresa del hablante”).

Cabe destacar que, aparte de los equivalentes léxicos citados, existen otros equivalentes funcionales, como en la parte de la versión croata que corresponde a (11). En ese caso, al concepto de “incertidumbre” característico de la partícula *acaso* lo que le corresponde es el valor intensificador contenido en el modo condicional usado³¹:

- (18) Stabljika nema ploda i ona ne donosi brašna. Ako bi ga donijela, proždrijet će ga tuđinci. (Šarić, Os 8, 7).

En todo caso, la suma de los datos obtenidos nos incita a concluir que a la partícula modal española *acaso* le corresponde, en gran medida, la partícula modal croata *zar*, excepto en los casos en que *acaso* se combina con el adverbio de negación. De esta forma, lo que más frecuentemente le corresponde es la construcción *ne + V + li*.

5.3.2 Equivalentes de traducción en el corpus comparable literario

En la traducción española de la novela *Juan el Bautista*, la partícula *acaso* ha coincidido 10 veces con *zar* en croata, lo que supone algo más de un tercio de ocurrencias de la partícula española. Como el texto no está disponible en formato digital, la búsqueda se ha hecho bastante difícil, pero, a pesar de todo, el resultado parece apoyar los datos hallados en el corpus bíblico.

6. ACASO EN PERSPECTIVA DIACRÓNICA

El CORDE, que incluye textos hasta 1974, cuenta con 19.755 ocurrencias del lexema *acaso* en un total de 3.303 documentos.

Aunque el corpus no permite la búsqueda por clases de palabras ni por colocaciones, el CORDE nos muestra una predominancia indudable del lexema usado en su valor adverbial, con el significado de ‘quizás’ o ‘por casualidad’:

³¹ Otro equivalente posible es el intensificador *i*, como en la versión KS: “[...] žito im neće proklijati, neće brašna dati; ako ga i dade, proždrijet će ga tuđinci [...]” Os 8, 7.

- (19) Y el cavallero cifar estuvo buen rato atendiendo si saldría algún cavallero acaso. (1300-1305, Anónimo, *Libro del cavallero Cifar*, CORDE)³².

Sobre todo en los textos antiguos, se ha registrado el uso sustantival de *acaso* con el significado de ‘casualidad’ o ‘azar’:

- (20) vino acaso que descurriendo por el mar fallaron vna naue enla qual venia vn rey delos mayores de grecia llamado por nombre menalao al qual el duque nestor avia embiado rogar que viniese a el a vna cibdad llamada pira ala qual el dicho menalao con su naue ala sazón nauegava. (1490, Anónimo, *Crónica Troyana*, CORDE).

Finalmente, hemos encontrado *acaso* en muchas ocasiones en su función de partícula interrogativa. Por primera vez aparece en una interrogativa en el texto fechado en el período de 1518 a 1524:

- (21) ¿Llámase acaso Benita o Pascuala? (López de Yanguas, Hernán, *Farsa del mundo y moral*, CORDE).

Que su presencia en las interrogativas no solo es de carácter adverbial, dubitativo, sino que figura también como marca de retoricidad, lo vemos en

- (22) Imitanse acaso los apóstoles en gastar las rentas de la iglesia en çenas y banquetes / en diuersidad de manjares / en criados y familias? (1539, Villalón, Cristóbal de, *El Scholástico*, CORDE).

Aunque en la misma posición, *acaso* en las interrogativas también llega a señalar una interrogación con una nota de asombro:

- (23) Salen todos los godos ERVIGIO ¿Soy yo? RODULFO ¿Soy yo, por dicha? ATANAGILDO Dime, ¿acaso soy yo? ATANARICO ¿Soy yo, por suerte? (1590-1598, Vega Carpio, Lope de, *El rey Bamba*, CORDE).

En lo que respecta a su distribución, *acaso* suele ir precedido de un verbo, normalmente en forma conjugada y, a veces, incluso después de un sintagma nominal en función de sujeto. En los enunciados que tienen un predicado nominal, *acaso* suele intercalarse entre el verbo copulativo y su atributo:

³² No hemos tomado en consideración la forma *a caso* (a partir de 1273, según el CORDE) tratada en Espinosa Elorza & Sánchez Lancis (2006: 477).

- (24) ¿Es acaso amar delito? [...] ¿Acaso adorarte es culpa? ¿o acaso en servir te ofendo? (1784, Meléndez Valdés, Juan, *Poesías*, CORDE)

y de vez en cuando hallamos la partícula situada entre el verbo auxiliar y el participio:

- (25) No tenemos, pues, derecho a quejarnos porque Dios no responda a nuestra oración; ¿hemos acaso orado con fe firmísima y sin vacilar? (1932, Heredia, C. M. de, *Una fuente de energía*, CORDE).

En las raras veces en que *acaso* aparece en posición final, esto sucede debido a las exigencias del estilo (p. ej., en rimas). En posición inicial de interrogación, encontramos *acaso* a partir del texto de 1609:

- (26) ¿Acaso no es querido de otras ninfas? ¿Te deja a ti por el amor de alguna? ¿O por el odio tuyo? Pues ¿en nobleza acaso le aventajas? (Jáuregui, Juan de, *Traducción de Aminta de Torcuato Tasso*, CORDE).

El sustantivo *acaso* se hace más presente en la primera mitad del siglo XVIII (quizás por motivos extralingüísticos, literarios), pero en la segunda mitad del siglo aumentan considerablemente los usos de la partícula como marca de interrogación retórica, predominantemente en segunda posición y precedida de un verbo. Sin embargo, el cambio en la distribución sintáctica a favor de la posición inicial solo tiene lugar en los años 60 del siglo XX. De 739 concordancias de los textos de 1964 a 1970³³, en 103 interrogativas en las que tiene su significado procedimental, *acaso* está precedido de un verbo en 36 ocasiones y lo precede en 63 ocasiones (18 veces después de la conjunción *y*, y 45 veces en posición inicial), mientras que en 5 ocasiones aparece en posición final.

En conclusión, los datos provenientes del corpus diacrónico muestran que a lo largo de los siglos fue dominante el uso del lexema *acaso* como adverbio, con significado dubitativo. No obstante, estuvo registrándose continuamente a partir de la primera mitad del siglo XV el uso de *acaso* como partícula interrogativa en las interrogaciones retóricas (aproximadamente en un 10-20 % del número total de concordancias). Hasta la mitad del siglo XX, los textos evidencian la distribución media (al. *Mittelfeldposition*) de *acaso* en las interrogativas, normalmente precedida del verbo, y solo después su distribución inicial se convierte en una tendencia dominante.

³³ Los intervalos temporales son pura casualidad, pues la búsqueda de concordancias se limita a 1000 ocurrencias en un período.

7. CONCLUSIONES: LA PARTÍCULA MODAL *ACASO*

En la introducción hemos presentado el carácter polisémico del lexema *acaso*. En verdad, los vínculos semánticos entre los significados de *acaso* sustantivo (‘casualidad’), adverbio (‘quizás’, o en términos generales ‘incertidumbre’) y partícula modal (con significado procedimental) son fácilmente reconocibles. Por mucho que sea un tema que merezca ser tratado aparte, es de suponer que el último se desprende del significado del adverbio mediante el mecanismo de la metonimia³⁴ en el proceso de su gramaticalización.

El significado del sustantivo *acaso* hoy día es marginal, siendo prueba de ello su presencia esporádica comprobada en el CORPES (1), por un lado, y su ausencia en el corpus comparable observado, por el otro. Solo una de las versiones españolas de la Biblia evidencia (2) la vitalidad del uso del adverbio *acaso*, y el corpus del español contemporáneo mencionado nos proporciona pruebas de su retroceso ante los concurrentes *tal vez* y, en particular, *quizá(s)*³⁵. El último de los tres valores, el de partícula modal, resulta ser el mejor representado en nuestro corpus comparable. Es más, en uno de los textos bíblicos observados, es casi el único. Esta conclusión está en sintonía con las pruebas obtenidas del estudio sobre el aspecto diacrónico del lexema *acaso*, como acabamos de ver.

Por lo que se refiere a los rasgos sintácticos y distribucionales de la partícula *acaso*, el corpus comparable bíblico y el literario indican, sobre todo, un alto grado de fijación distribucional en posición inicial de interrogativas (Tabla 2), y esta tendencia ha sido corroborada igualmente por el estudio de los sinónimos en el CORPES que nos servía de comparación. Aunque esa tendencia actual no fuera en favor de la clasificación de *acaso* como partícula modal al aplicar los criterios basados en el estudio de las partículas modales alemanas, su posición media, comprobada en el corpus diacrónico durante siglos, debería ablandar una actitud tan rigurosa.

En cuanto al plano sintagmático, hemos constatado una tendencia marcada de la partícula *acaso* hacia un uso sintácticamente dependiente, es decir, combinada con el adverbio de negación *no*, o bien precedida de un verbo en posición inicial de oración, lo que ha sido comprobado en el CORPES (Tabla 4) y en el CORDE.

³⁴ Del mismo modo la metonimia parece explicar los «usos enfáticos del adverbio *acaso* que llevan hasta el grado extremo de la escala el significado de duda propio de este adverbio, hasta el punto de que la duda se acerca a la negación» (Rodríguez Molina 2013: 128).

³⁵ Este hecho no sustenta la idea de Rodríguez Molina de situar *acaso* «en la misma escala que *tal vez* y *quizá*, ya que todos ellos expresan duda» (2013: 123) al describir como «canónico en la lengua actual» su empleo como «adverbio modal epistémico [...] con alcance sobre toda la oración» (ibíd.).

A continuación, es incontestable el alto grado de especialización funcional de la partícula modal objeto de estudio (Tabla 6). Esto se manifiesta en su distribución dentro de las interrogativas, pero también en los equivalentes de traducción, entre los que predominan las marcas de interrogación orientada, retórica. Son precisamente las traducciones el instrumento que nos permite observar la gama de sus valores: del valor puramente adverbial (16), a través de los que, además de la duda, incluyen una nota de asombro (17), hasta la función que se ha vuelto dominante (justamente prototípica) en la actualidad: la de marcar una interrogación retórica, evidente en (6), (13) y (14).

En realidad, hemos afrontado las consecuencias del fenómeno de repartición (Bréal 1897, según Raffaelli 2009) que ha operado de tal manera que uno de los tres sinónimos (*acaso*, *tal vez*, *quizás*) ha tenido que destacarse por su uso especializado, es decir se ha gramaticalizado. Dicho de otro modo, *acaso* asumió el papel de “guiar las inferencias” del interlocutor, de marcar una interrogación retórica o de intensificar la argumentación del hablante. De hecho, en este caso se trata de un uso eufemístico: el uso de la modalidad interrogativa, con un tono de incertidumbre y probabilidad remota, permite al hablante expresar una aseveración incontestable, una evidencia, de modo delicado y sin ganas de imponerse (cf. Kabatek & Gerards).

En todo caso, el uso del lexema *acaso* examinado en el corpus comparable y en los corpus sincrónico y diacrónico monolingües nos permite identificar sus rasgos prototípicos: la dependencia sintáctica y la distribución en posición inicial de las interrogativas —de ahí la función de marcar las interrogaciones retóricas—. En consecuencia, su significado predominantemente procedimental se diferencia del del adverbio (cada vez más sustituido por sus concurrentes *tal vez* y *quizás*) que, por su parte, sigue manteniendo su significado conceptual. Al sufrir un proceso de gramaticalización, *acaso* se ha vaciado de este significado conceptual y ya no influye en el contenido de la proposición expresada por el enunciado que la contiene. Este proceso ha sido, y todavía es, gradual e inacabado, pues siguen percibiéndose los vínculos semánticos con los valores sustantival y adverbial del lexema *acaso*.

El hecho de pertenecer a un registro más elevado que el coloquial y su aparición en posición inicial en las últimas décadas, por especificidad de las categorías propias de cada lengua (como lo prueban los rasgos de las partículas croatas), no parecen argumentos suficientes para negar que *acaso* sea una verdadera partícula modal.

Puesto que la función de *acaso* es la de apelar a la obvedad, al conocimiento compartido (cf. Kabatek & Gerards) entre los interlocutores sobre el mundo (cf. Žic-Fuchs 1991) para reforzar la argumentación, es evidente que *acaso* y las partículas modales en general «tienen un significado relacional, es decir, relacionan el enunciado en que figuran con el contexto pragmático (cf. Diewald 2007)» (Kresić & Batinić 2014: 22, traducción nuestra).

Para resumir, concluimos que *acaso* como partícula modal difiere del adverbio modal de duda por su significado predominantemente procedimental y, por tanto, resulta un elemento absolutamente dispensable en la estructura oracional. Esta repartición operante se traduce en una dependencia sintáctica y una distribución restringida a las interrogativas, sobre todo en posición inicial, lo cual no se da ni con el adverbio *acaso* (Fuentes Rodríguez 2009) ni con los adverbios sinónimos que sí pueden formar un enunciado independiente. Mientras que los marcadores del discurso, también de índole relacional, vinculan dos segmentos del discurso, la partícula objeto de estudio tiene la función de modificar con su fuerza ilocutiva el enunciado al relacionar su contenido con el contexto situacional. En este sentido, si bien se requiere una investigación más exhaustiva para postular la existencia de una categoría específica en español, creemos que el estudio presentado en este artículo nos otorga el derecho de sugerir que *acaso* representa un caso claro de partícula modal en español.

BIBLIOGRAFÍA

- AFONSO, A. B. (2005): “Acaso. Estudo de um caso”, en M. Gonçalves et al. (orgs.): *Gramática e Humanismo - Actas do Colóquio de Homenagem a Amadeu Torres* vol. I. Braga: Universidade Católica Portuguesa, pp. 173-194.
- AIJMER, K. (2013): “Analyzing modal adverbs as modal particles and discourse markers”, en L. Degand & B. Cornillie & P. Pietrandrea (eds.): *Discourse Markers and Modal Particles: Categorization and Description*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 89-106. <https://doi.org/10.1075/pbns.234.04aij>
- AIJMER, K. & SIMON-VANDENBERGEN, A.-M. (2006): *Pragmatic Markers in Contrast*. Oxford-Amsterdam: Elsevier.
- BADURINA, L. (2008): *Između redaka. Studije o tekstu i diskursu*. Zagreb-Rijeka: Hrvatska sveučilišna naklada-Izdavački centar Rijeka.
- BARIĆ, E. & LONČARIĆ, M. & MALIĆ, D. ET AL. (2005): *Hrvatska gramatika* (4^a ed.). Zagreb: Školska knjiga.
- BLAKEMORE, D. (2002): *Relevance and Linguistic Meaning. The Semantics and Pragmatics of Discourse Markers*. New York: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511486456>
- BORREGUERO ZULOAGA, M. & LOUREDA, Ó. (2013): “Los marcadores del discurso: ¿un capítulo inexistente en la NGLE?”, *LEA: Lingüística española actual* 35/2, pp. 181-210.

- BOSQUE MUÑOZ, I. (2007): *Las Categorías Gramaticales* (7ª reimpression). Madrid: Editorial Síntesis.
- BRABEC, I. & HRASTE, M. & ŽIVKOVIĆ, S. (1968): *Gramatika hrvatskosrpskoga jezika*. Zagreb: Školska knjiga.
- BRÉAL, M. (1897): *Essai de sémantique*. Paris: Hachette. [en línea] <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k50474n>> [14/04/2017]
- BRIZ, A. & PONS, S. & PORTOLÉS, J. (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. [en línea] <<http://www.dpde.es/#/>> [14/04/2017]
- CUENCA, M. J. (2013): “The fuzzy boundaries between discourse marking and modal marking”, en L. Degand & B. Cornillie & P. Pietrandrea (eds.): *Discourse Markers and Modal Particles: Categorization and Description*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 191-216. <https://doi.org/10.1075/pbns.234.08cuc>
- CUENCA, M. J. & HILFERTY, J. (1999): *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- DEGAND, L. & CORNILLIE, B. & PIETRANDREA, P. (eds.) (2013): *Discourse Markers and Modal Particles: Categorization and Description*. Amsterdam: John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/pbns.234>
- DI EWALD, G. (2013): “‘Same same but different’ – Modal particles, discourse markers and the art (and purpose) of categorization”, en L. Degand & B. Cornillie & P. Pietrandrea (eds.): *Discourse Markers and Modal Particles: Categorization and Description*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 19-45. <https://doi.org/10.1075/pbns.234.02die>
- ENRIQUE-ARIAS, A. (2016): “Sobre la noción de perspectiva en lingüística de corpus: algunas ventajas de los corpus paralelos”, en J. Kabatek (ed.) *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*. Berlin-Boston: Walter de Gruyter, pp. 21-39. <https://doi.org/10.1515/9783110462357-002>
- ESCANDELL VIDAL, M. V. (1999): “Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos”, en I. Bosque & V. Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa, pp. 3929-4213.
- ESPINOSA ELORZA, R. M. & SÁNCHEZ LANCIS, C. E. (2006): “Adrede / acaso: historia de una antonimia”, en M. Villayandre Llamazares (ed.): *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. León: Universidad de León, Departamento de Filología Hispánica y Clásica, pp. 464-485. [en línea] <<http://www3.unileon.es/dp/dfh/SEL/actas.htm>> [06/06/2018]

- FERRER MORA, H. (1998): *Las partículas modales alemanas en el modo interrogativo y sus equivalencias en español como criterio para una taxonomía de preguntas*. (tesis doctoral), Valencia: Universitat de València, Facultat de Filologia.
- FISCHER, K. (ed.) (2006): *Approaches to Discourse Particles*. Amsterdam: Elsevier.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros.
- HOPPER, P. J. & TRAUGOTT, E. C. (2003): *Grammaticalization* (2^a ed.). Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139165525>
- HUDEČEK, L. (1990): “Nepromjenljive riječi u ‘Misalu po zakonu rimskoga dvora’ iz 1483. godine”, *Rasprave Zavoda za jezik* 16, pp. 67-85.
- KABATEK, J. & GERARDS, D. P.: “*Grammaticalization, distance, immediacy and discourse traditions: The case of Portuguese caso*” (proyecto de artículo).
- KORDIĆ, S. (2002): *Riječi na granici punoznačnost*. Zagreb: Hrvatska sveučilišna naklada.
- KOVACCI, O. (1999): “El adverbio”, en I. Bosque & V. Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa, pp. 705-780.
- KRESIĆ, M. & BATINIĆ, M. (en colaboración con F. Schäfer) (2014): *Modalpartikeln: Deutsch im Vergleich mit dem Kroatischen und Englischen*. Zadar: Sveučilište u Zadru.
- LOUREDA LAMAS, Ó. & ACÍN VILLA, E. (eds.) (2010): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros.
- MARTÍ SÁNCHEZ, M. (2008): *Los marcadores en español L/E: conectores discursivos y operadores pragmáticos*. Madrid: Arco/Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. & PORTOLÉS LÁZARO, J. (1999): “Los marcadores del discurso”, en I. Bosque & V. Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa, pp. 4051-4213.
- MEISNITZER, B. (2012): “Modality in the Romance languages: modal verbs and modal particles”, en W. Abraham & E. Leiss (eds.): *Modality and Theory of Mind Elements across Languages*. Berlin-Boston: de Gruyter, pp. 335–359. <https://doi.org/10.1515/9783110271072.335>
- NIGOEVIĆ, M. (2011): “Neka načela određivanja diskursnih oznaka”, *Rasprave Instituta za hrvatski jezik i jezikoslovlje* 37/1, pp. 121-145. [en línea] <http://bib.irb.hr/datoteka/568122.37_01_06_NIGOEVIC.pdf> [14/04/2017]

- NIGOEVIĆ, M. & NEVEŠĆANIN, A. (2011): “O inicijalnim diskursnim oznakama u hrvatskom i talijanskom jeziku“, *Zbornik radova Filozofskog fakulteta u Splitu* 4. Split: Filozofski fakultet u Splitu, pp. 51-65.
- PAVEŠIĆ, S. & TEŽAK, S. & BABIĆ, S. (1991): “Oblici hrvatskoga književnog jezika, morfologija“, en S. Babić & D. Brozović & M. Moguš et al. (eds.): *Povijesni pregled, glasovi i oblici hrvatskoga književnog jezika. Nacrti za gramatiku*. Zagreb: HAZU-Nakladni zavod Globus.
- PAVÓN LUCERO, M. V. (1999): “Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio“, en I. Bosque & V. Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa, pp. 565-655.
- PONS BORDERÍA, S. (2008): “Oye y mira o los límites de la conexión“, en M. A. Martín Zorraquino & E. Montolío Durán (eds.): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros, pp. 213-228.
- PRANJKOVIĆ, I. (2002): *Hrvatska skladnja: Rasprave iz sintakse hrvatskoga standardnog jezika* (2^a ed.). Zagreb: Hrvatska sveučilišna naklada.
- PRANJKOVIĆ, I. (2013): *Gramatička značenja*. Zagreb: Matica hrvatska.
- RAFFAELLI, I. (2009): *Značenje kroz vrijeme. Poglavlja iz dijakronijske semantike*. Zagreb: Disput.
- RAFFAELLI, I. (2015): *O značenju*. Zagreb: Matica hrvatska.
- RAGUŽ, D. (1997): *Praktična hrvatska gramatika*. Zagreb: Medicinska naklada.
- RODRÍGUEZ MOLINA, J. (2013): “Trayectoria diacrónica de los adverbios de manera no intencionales“, en M. P. Garcés Gómez (ed.): *Los adverbios con función discursiva: procesos de formación y evolución*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana & Vervuert, pp. 109-155.
- NGLE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- SANTOS RÍO, L. (2003): *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- SCHOONJANS, S. (2013): “Modal particles: Problems in defining a category“, en L. Degand & B. Cornillie & P. Pietrandrea (eds.): *Discourse Markers and Modal Particles: Categorization and Description*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 133-161. <https://doi.org/10.1075/pbns.234.06sch>
- SCHOONJANS, S. & LAUWERS, P. (2010): “La traduction des particules *denn* et *eigentlich* entre désémantisation et persistance lexicale“, *Zeitschrift für französische Sprache und Literatur* 120/2, pp. 115-132.

- SESAR, D. (1992): "O mogućnostima kategorizacije partikula u hrvatskom jezičnom standardu", *Suvremena lingvistika* 2/34, pp. 251-261.
- SESAR, D. (2005): "Čestice", en K. Bagić (ed.): *Zbornik radova Zagrebačke slavističke škole 2004*. Zagreb: Filozofski fakultet, Zagrebačka slavistička škola – Hrvatski seminar za strane slaviste, pp. 59-66.
- SESAR, D. (2009): "Čestice – uvodne i umetnute riječi", en D. Sesar (ed.): *Slavenski jezici u usporedbi s hrvatskim*. Zagreb: FF Press, pp. 49-56.
- SILIĆ, J. (2005): "Suznačne (sinsemantične) i samoznačne (autosemantične) riječi", en K. Bagić (ed.): *Zbornik radova Zagrebačke slavističke škole 2004*. Zagreb: Filozofski fakultet, Zagrebačka slavistička škola – Hrvatski seminar za strane slaviste, pp. 13-18.
- SILIĆ, J. & PRANJKOVIĆ, I. (2007): *Gramatika hrvatskoga jezika za gimnazije i visoka učilišta* (2^a ed.). Zagreb: Školska knjiga.
- SIMEON, R. (ed.) (1969): *Enciklopedijski rječnik lingvističkih naziva*. Zagreb: Matica hrvatska.
- SUÁREZ HERNÁNDEZ, A. (2017): *Análisis diacrónico de adverbios con función discursiva y su representación en un diccionario histórico*. (tesis doctoral), Getafe: Universidad Carlos III de Madrid.
https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/23068/suarez_adverbios_tesis_2015.pdf
- TANGHE, S. (2016): *Marcadores derivados de verbos de movimiento. Una aproximación cognitiva a su polifuncionalidad*. Berlin: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110489019>
- TEKAVČIĆ, P. (1982): "O priložima i »priložima«. Sintakto-semantičke, pragmalingvističke i kontrastivne bilješke", *Strani jezici* 1/2, pp. 3-12.
- TEKAVČIĆ, P. (1989): "Prema kontrastivnoj pragmatiki tzv. 'čestica' u hrvatskom ili srpskom i talijanskom jeziku", en R. Filipović (ed.): *Rad Jugoslavenske akademije znanosti i umjetnosti, Razred za filološke znanosti*, vol. 22. Zagreb: JAZU, pp. 127-194.
- TEŽAK, S. & BABIĆ, S. (1973): *Pregled gramatike hrvatskoga književnog jezika*. Zagreb: Školska knjiga.
- TRAUGOTT, E. C. (2007): "Discussion article: Discourse markers, modal particles, and contrastive analysis, synchronic and diachronic", *Catalan Journal of Linguistics* 6, pp. 139-157. <https://doi.org/10.5565/rev/catjl.128>

- TRAUGOTT, E. C. (1995): "The Role of the Development of Discourse Markers in a Theory of Grammaticalization", 12th International Conference on Historical Linguistics. Manchester: University of Manchester. [en línea] <<https://web.stanford.edu/~traugott/papers/discourse.pdf>> [06/06/2018]
- VINJA, V. (1998): *Gramatika španjolskog jezika s osnovama španjolsko-francusko-talijanskog uspoređenja* (8^a ed.). Zagreb: Školska knjiga.
- ŽIC-FUCHS, M. (1991): *Znanje o jeziku i znanje o svijetu. Semantička analiza glagola kretanja u engleskom jeziku*. Zagreb: SOL.

Diccionarios y corpus

- ANIĆ, V. ET AL. (dir.) (2002): *Hrvatski enciklopedijski rječnik*. Zagreb: Novi liber.
- BJ = *Biblia de Jerusalén* (2009), Bilbao: Desclée de Brouwer. [en línea] <<http://www.pastoral-biblica.org/biblia-de-jerusalen-consulta-en-linea.html>> [14/04/2017]
- CORDE = Real Academia Española (2005): Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. [en línea] <<http://www.rae.es>> [15/07/2017]
- CORPES = Real Academia Española (2016): Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI*. [en línea] <<http://www.rae.es>> [14/04/2017]
- DEA = Seco, M. & Andrés, O. & Ramos, G. (2011): *Diccionario del español actual* (2 vol.). Madrid: Santillana.
- DRAE = Real Academia Española (2014): *Diccionario de la lengua española* (23^a ed). Madrid: Espasa Libros. [en línea] <<http://dle.rae.es/?w=diccionario>> [14/04/2017]
- DUE = Moliner, M. (1986): *Diccionario de uso del español* (2 vol.). Madrid: Gredos.
- GAVRAN, M. (2002): *Krstitelj*. Zagreb: Mozaik knjiga.
- GAVRAN, M. (2007): *Juan el Bautista* [trad. M. D. Álvarez]. Buenos Aires: El Ateneo.
- KS = *Biblija Online* (2012), Kršćanska sadašnjost. [en línea] <<http://biblija.ks.hr/>> [14/04/2017]
- LUCENA CAYUELA, N. (dir.) (2003): *VOX Diccionario de uso del español de América y España*. Barcelona: Spes. CD-ROM.
- NAVARRA = Navarra, Universidad de (2016): *Sagrada Biblia*. Pamplona: EUNSA. Edición Kindle.
- RJEČNIK HRVATSKOGA ILI SRPSKOG JEZIKA, VOL. XXII (1975): [dir. S. Musulin & S. Pa-vešić], Zagreb: JAZU.

ŠARIĆ, I. E. (trad.) (2015): *Biblija. Sveto pismo Staroga i Novoga zavjeta* (9^a ed. corrigida). Zagreb: Hrvatsko biblijsko društvo; Sarajevo: Vrhbosanska nadbiskupija; Split: Verbum; Tomislavgrad: Naša ognjišta.

VELIKANOVIĆ, I. (1929): *Hrvatsko-španjolski priručni rječnik*. Zagreb: St. Kugli.